Cabu

¿Podemos aún reírnos de todo?

JE SUIS CHARLIE

¡viva la libertad de expresión!

Caru

¿Podemos aún reírnos de todo?

Título original: *Peut-on encore rire de tout?*

© Le Cherche midi Editeur, 2012

Queda rigurosamente prohibida sin autorización por escrito
del editor cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación
de esta obra, que será sometida a las sanciones establecidas por la ley. Pueden dirigirse a Cedro (Centro Español
de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitan fotocopiar o escanear algún fragmento
de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).
Todos los derechos reservados.

Primera edición: mayo de 2015

© de la traducción del francés: Eduardo G. Murillo, 2015

© del diseño de la portada, Departamento de Arte y Diseño, Área Editorial Grupo Planeta
© Joachim Roncin, del diseño del logo con el lema *Je suis Charlie*

© de esta edición: Grup Editorial 62, S.L.U., 2015
Ediciones Península,
Pedro i Pons, 9-11, 11.ª pta.
08034 Barcelona
edicionespeninsula@planeta.es
www.edicionespeninsula.com

Àtona Victor Igual, SL - fotocomposición
Reinbook - impresión
Depósito legal: B. 8.273 - 2015
ISBN: 978-84-9942-415-6

Nota de los editores

Publicado originalmente en marzo de 2012, casi tres años antes de la muerte de Cabu durante el ataque terrorista a las oficinas de *Charlie Hebdo, ¿Podemos aún reírnos de todo?* recoge algunas de las viñetas publicadas por el dibujante en la revista satírica, con el claro propósito de responder con un gran SÍ a la pregunta que formula en el título.

Pese a que algunas de las caricaturas hacen referencia a personajes públicos y situaciones políticas del ámbito estrictamente francés, en Ediciones Península hemos optado por publicar en su integridad la obra original, en homenaje a Cabu y al resto de trabajadores de *Charlie Hebdo* que murieron el 7 de enero de 2015 en París por ejercer la libertad de expresión.

¿Podemos reírnos de todo?
¿Y podremos seguir riéndonos de todo mañana?
Son preguntas que vale la pena plantearse...

Es el objetivo de este libro.
No hay que poner límites al humor,
que está al servicio de la libertad de expresión,
porque donde el humor se detiene,
el espacio que deja libre lo ocupan con frecuencia
la censura o la autocensura.

Ni las religiones y sus integristas,
ni las ideologías y sus militantes,
ni las gentes de orden y sus prejuicios
han de poner obstáculos
al derecho a la caricatura,
aunque sea excesiva.

¿Podemos aún reírnos de Johnny Hallyday?

¿Podemos aún reírnos de Mireille Mathieu?

¿Podemos aún reírnos de los integristas religiosos?

¿Podemos aún reírnos de Geneviève de Fontenay?

¿Podemos aún reírnos de Silvio Berlusconi?

¿Podemos aún reírnos de la escuela privada?